

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8268

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico a letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

**LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.**

Martes 28 de Mayo de 1889

## LA VIDA ES CHOCOLATE.

Apurar, cielos, pretendo ya que me tratáis así por que voy, pobre de mí, el apetito perdiendo: aunque creo que ya entiendo cual es la causa en conciencia pues tuve la inadvertencia y cometí el disparate de no tomar chocolate marca El Barco de Valencia.

Y ese delito se paga cuando se comete sin la debida autorización del pontífice D. Benigno Sánchez Risueño que desde su casa n.º 3 de la calle de la Caridad rige chocolateramente a media España.

Estos ricos chocolates se venden en latas iluminadas que contienen 6 paquetes una, del precio de 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales paquete; pedido en todos los ultramarinos y confitería de los Sres. García y Pareja.

## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANÍA DE SEGUROS UNIDOS

Domiciliada en Madrid, calle Olózaga 1, (paseo Recoletos)

### GARANTIAS

Capital	12.000.000 pesetas
Reservas	18.188.878
Primas	32.887.015
	53.075.893

Esta gran Compañía nacional, asegura a prima fija contra incendios, los bienes muebles é inmuebles.

Sobre la vida, en todas sus combinaciones y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas temporales de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse á los Sres. Vinda de Soro y C.ª Subdirectores en Cartagena, plaza de los Caballos.

## EL VAPOR «CONDE DE VILANA» Y LA EXPOSICION FLOTANTE

Como ayer dijimos, se halla anclado en nuestro puerto el buque exposición del Conde de Vilana, y que ha sido bautizado recientemente con este título.

Lo que hace un año no era más que una idea patriótica y digna de aplauso, es hoy un hecho real que elevará el buen nombre de la patria en las repúblicas de origen latino.

El conde de Vilana merece por ello el aplauso de los españoles, y no hemos de escaseárselos nosotros siempre dispuestos á honrar nuestras columnas con los nombres de compatriotas que por alguna manera ganaron un primer puesto en la consideración de las gentes.

Loor, pues, al noble conde por su Exposición realizada á fuerza de desvelos, sacrificios, actividad y constancia.

Sabido es que la Exposición no persigue otro objetivo que abrir nuevos mercados á la producción española, y viene á ser el buque un grande y completo muestrario del comercio y de la industria patrias.

El «Conde de Vilana» ha pertenecido á la compañía «Canard», del que lo adquirió la «Compañía Catalana de transportes marítimos» por la cantidad de 625.000 ptas. bautizándolo con el nombre de «Clarín.»

Navegó durante 18 meses, haciendo varios viajes á Buenos-Aires hasta que quebró la

compañía y quedó amarrado en Liverpool en situación expectante hasta Abril del año pasado que lo compró el conde, poniéndole por nombre el de su noble título.

Dicho buque mide 110 metros de eslora, 10'76 de manga y 7'30 de puntal; la máquina es de fuerza de 1.200 caballos, su andar de 13 á 14 millas, registra 2.330 toneladas, teniendo en la bodega, bajo y segundo entrepuente 2.200 metros cúbicos, y el local destinado á Exposición 1.500 metros cúbicos.

El casco está dividido desde la cubierta hasta el plan, por medio de mamparos-estancos, uno á proa á cinco metros de roda y dos que separan la sección de máquinas y calderas del resto de las bodegas.

Desde el entrepuente al plan existen otros seis mamparos que subdividen las bodegas y separan las calderas de la máquina, de manera que puedan quedar incomunicadas todas las secciones, cerrando desde cubierta las correspondientes compuertas.

De sólida construcción, reune todas las condiciones exigidas á los buques trasatlánticos.

Apareja corbeta y su casco es elegante y esbelto.

Lleva cuatro botes salva-vidas y cuatro para el servicio, los salones de proa y popa, reciben luz por 100 ventanales y tres escotillas con grandes lumbreras.

Para el desgraciado caso de un incendio, háñese colocado tuberías en todos los compartimentos, para poder inundarlos de vapor desde cubierta y sofocar el accidente al momento de haberse iniciado.

El personal de la Exposición es el siguiente:

Presidente de la Exposición y delegado del gobierno; D. Ricardo Ballinas.

Secretario del presidente y representante de la «Prensa Asociada», de Barcelona, don P. Cristies Torrent.

Cronista de la Exposición y representante de varios periódicos, Don Juan de la Cruz Ferrer; perito mercantil y agente industrial, D. Baldomero Obalet; agente comercial, Don Enrique Nuviola; jefe de contabilidad, Don Joaquín Inigo; auxiliar D. Carlos Ballinas; encargado de los expedientes, D. José Vicente; correspondencia comercial, D. Rafael Rodríguez; jefes de departamento, D. Juan Valcárcel, D. Antonio Astell, D. Juan Ballesta, D. Victoriano Alonso, D. Juan Gastell; encargado de la venta al detall, D. Sixto Martínez; 10 celadores.

Representante de Alcoy, D. Antonio Valor Molitó; id. de la compañía general de Tabacos de Filipinas, del acreditado anís del Mono y de los vinos del marqués de Comillas, D. Luis Amill y Soler, y D. Andrés Doménech, representante de varios industriales de Barcelona.

La tripulación se compone de los señores siguientes:

Capitán, D. Francisco Torras Ferrer; primer oficial, D. Manuel Verdalet; segundo, D. Francisco Ferrer; alumno D. Joaquín Sevane.

Primer maquinista, D. Jaime Viñals; segundo, D. Francisco Moris; tercero, D. José Viñals, cuarto, D. Daniel Pellicer Médico, Dr. D. Florencio Albareda.

Capellán, Dr. Vilamala.

Y 56 individuos más entre contramaestres, mayordomo, marineros, etc., etc.

Todo el personal viste uniforme muy parecido al de la marina de guerra.

Se sube al barco, que está amarrado en el muelle de Alfonso XII, por una suave rampa, y lo primero que llama la atención es la limpieza y la disciplina que se observa por todas partes.

La Exposición se halla instalada en tres

salones, dos á popa y uno á proa, y en los pasillos mamparas.

El número de expositores se eleva á unos trescientos, poco más ó menos.

Junto al salón de popa de sobre cubierta está la cámara del Sr. Ballinas, que es elegante, viéndose en ella objetos de mucho gusto.

Encima de uno de los muebles se ve una pequeña báscula para pesar vagones, obra acabadísima y de gran precisión construida en tres meses, y que puede apreciar el peso de una carta.

La casa constructora de esta diminuta obra es la casa Parés, de Barcelona, y ciertamente que la honra tan acabado trabajo.

También se ve en dicha camarata un precioso almohadón de raso negro bordado en oro, plata y sedería que ostenta blasonado escudo de familia, y se debe su manufactura á la Srta. D.ª Josefina Ballinas, hija del representante oficial del gobierno é ilustrado comandante de artillería que va al frente de la Exposición.

El almohadón es digno de figurar en el muestrario español de abordo.

El salón de preferencia, que es el de cubierta, mide 16 metros de largo y 5 de ancho, y en él figuran multitud de objetos de la industria nacional en todas sus manifestaciones, así como sederías, alfombras, chocolates, tabacos, algodones, corsetería, blondas, encajes, aceites, bordados de oro, muebles, fósforos, perfumería, productos farmacéuticos, etc., etc.

También se ven objetos de arte en este salón, tales como dos estatuas ecuestres en bronce, de la compañía metalúrgica de San Juan de Alcaraz; una escultura del Niño Jesús, de Baqués; una Venus, bronce también, de Comas; y dos barro bustos, del joven escultor Bernabás.

Hay asimismo muestras de flores artificiales de Jordá hermanos.

El mosaico del pavimento, que es notable, de madera, es de Orsola, Solá y Comp.ª y los cristales grabados de la cámara son de Aimat.

En el salón de popa bajo cubierta hay expuestos multitud de productos españoles, así como también en el salón de proa que mide 24 metros por 10.

En este departamento existe una «Sección Oficial», en la que se exponen armas de la fábrica de Toledo, planos geográficos del general Ibáñez; libros y aparatos náuticos; obras de oficiales de los cuerpos de Ingenieros y Estado Mayor; canografía nacional, 2 tomos; colección de láminas de la Flora Forestal; maderas de los montes del Estado; minería; equipajes militares, etc., etc.

Para concluir esta revista, vamos á trasladar á nuestras columnas algunos apuntes biográficos del Sr. Conde de Vilana animoso iniciador de la Exposición Flotante.

Se llama D. Fernando de Casani y Díaz de Mendoza, es dos veces conde, maestrante de Sevilla, de la Orden de Santiago, ostentando en su pecho la banda de Isabel la Católica y la encomienda de Carlos III, Diputado á Cortes por la provincia de Segovia, tiene también un título que él ostenta con orgullo, pues es fruto de su trabajo y de sus estudios: es doctor en Derecho civil, canónico y administrativo.

Que fue un buen estudiante lo acredita su brillante hoja de estudios, en la que abundan los premios y las mejores censuras.

También ha militado en el periodismo: en una época fue redactor de «El Tiempo» cuando este periódico estaba dirigido por el conde de Toreno; más tarde fundó una revista literaria titulada «El Gran Mundo.»

Muy joven, apenas acabó los estudios de la carrera de Derecho, figuró en el ayuntamiento de Madrid, como teniente alcalde, prestando grandes servicios y demostrando gran interés por la gestión de los asuntos administrativos, y dando muestras constantemente de su incomparable actividad.

Figuró en el Congreso entre los dignos individuos de la minoría conservadora.

A pesar del cargo que tan dignamente ejerció de representante del país, la política para él es cuestión accesorial: lo que considera primordial, lo que su atención llama, por lo que realmente sacrifica su tranquilidad y sus intereses, por lo que constantemente trabaja, lo único que le preocupa, es la industria nacional, la prosperidad del comercio, el fomento de la agricultura española.

En el terreno económico, es furibundo pro-  
teccionista.

Discípulo del Sr. Moret, no pudo este gran orador con su mágica palabra atraerle al campo donde militan los librecambistas.

El conde ha demostrado en esta empresa una tenacidad sin igual; ha tenido que vencer insuperables dificultades; ha tenido que luchar con la insistente oposición de determinadas individualidades; ha prescindido de los gocees del hogar doméstico, y abandonando su lujoso palacio de la corte, ha preferido, guiado sólo por su acendrado patriotismo, á los placeres que proporciona la vida del gran mundo, á los deleites del «sport» y á la atmósfera perfumada de los aristocráticos salones, las inquietudes y trabajos de tan colosal empresa, la atmósfera saturada por el humo del carbón, y el estridente ruido de las máquinas de las fábricas, las cuales ha visitado con detenimiento para hacerse cargo de lo que á la industria interesa y al comercio favorece.

El itinerario que seguirá el buque que nos ocupa, es el siguiente:

Después de salir del dique de nuestro Arsenal, volverá á Valencia á tomar la carga que allí ha dejado, marchando después á Málaga, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Porto Grandé (isla de San Vicente), Montevideo, Buenos Aires, Montevideo, Santos, Río Janeiro, Bahía de Todos los Santos, Las Palmas y puertos del Norte de España.

## Variedades.

### LAS FLORES EN LA ANTIGÜEDAD

Dábanles los griegos y romanos parte y representación en todos los actos de su vida.

En Roma, apesar de la belicosa rudeza de los ciudadanos, era tan grande la pasión por ellas, que rayaba á las veces en prodigalidad y extravagancia. En inmensos canastos eran llevadas todos los días á los templos y depositadas en el arca de las divinidades, especialmente las femeninas.

Con guirnaldas y follajes iban al sacrificio los animales propiciatorios. De las ventanas de las doncellas colgaban largas cintas de rosas sus enamorados.

El mayor obsequio que podía hacer una romana á su galán era la corona marchita con que el día anterior se hubiese ceñido la frente.

El consumo de flores llegaba al exceso por la noche en los banquetes y orgías del patriado.

Dos coronas se ponía cada convidado: una en la cabeza para preservarse, según creencia entonces muy común, de los efectos de la embriaguez, y otra al cuello á manera de collar, á fin de aspirar durante la comida, en